

hasta las costas francesas. Alcanza, según dicen, una longitud de 0<sup>m</sup>,25, pero por lo general no pasa de 0<sup>m</sup>,20. El color dominante es una mezcla de pardo amarillo y de púrpura, más pálido en la garganta y vientre que en el resto; á lo largo del dorso hay de nueve á doce manchas redondas, bien marcadas y orladas de blanco y otras indeterminadas en el resto del cuerpo. Aquellas se hallan en algunos individuos en la aleta dorsal, y á veces en la aleta y en el lomo. Setenta y ocho radios espinosos sostienen la aleta dorsal, once cada torácica; un radio rudimentario y otro completo cada abdominal; tres radios de los primeros y cuarenta y tres radios de los segundos la anal y quince la caudal. Hay que advertir empero que el número de radios de las aletas dorsal y anal es muy variable.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El gunelio al igual de todas las especies de su clase prefiere fondos pedregosos, pero á veces se le encuentra en sitios cenagosos. En la marea más baja se le ve echado en charquitos, debajo de piedras ó entre las algas, como si allí aguardase la vuelta de la marea. No le incomoda la privación de su elemento, pero no se expone al aire seco con la decisión de sus afines, sino que procura meterse en sitios húmedos, en grietas y entre algas. Sus movimientos en el agua son rápidos y ágiles, lo que hace difícil apoderarse de él aun en charcos de poca agua; á esto hay que añadir la extraordinaria lubricidad de su cuerpo que no permite asirlo con fuerza; y después es bastante astuto para refugiarse en alguna grieta cuando se ve perseguido seriamente. Se alimenta también de pequeños moluscos, cría de peces y de huevas, si bien no parece ser tan voraz como otros afines suyos. No he podido encontrar dato alguno respecto á su reproducción.

Muchos enemigos tiene el gunelio entre los peces de rapia y aves marinas; los cormoranes y colimbos le persiguen durante la marea alta, y las gaviotas con sus afines durante la baja. Dicen que el coto marino (*A. scorpius*) es su enemigo más terrible; habita los mismos sitios que él, y no tiene consideración alguna á su indefenso vecino. Poco tiene que temer del hombre, no porque su carne sea mala sino por su pequeñez, que no compensa el trabajo de cogerlo. Los groenlandeses suelen pescar el gunelio para secarlo para el invierno, y los pescadores en general lo emplean para cebo destinado á peces mayores, cuando no disponen de otra cosa mejor.

#### EL ZOARCE VIVÍPARO—ZOARCES VIVIPARUS

**CARACTERES.**—Este pez (fig. 174) anguiliforme y representante del género *Zoarces*, merece una atención especial por pertenecer al reducido número de los peces vivíparos; esto es, á los que paren pequeñuelos perfectamente desarrollados y vivaces. Los distintivos del género consisten en el cuerpo oblongo, un tanto comprimido lateralmente, escamas diminutas como simples puntas, aisladas y diseminadas debajo de la piel, la aleta dorsal que se extiende casi por todo el lomo; la abdominal inserta en la garganta y formada solo de dos hasta tres radios; las pectorales largas y estrechas; y la anal que ocupa la mitad de la parte inferior y que se confunde como la dorsal con la caudal. Los dientes cónicos forman hilera simple en cada rama de la mandíbula; el paladar y la lengua carecen de dientes. La membrana branquial contiene seis radios. También merece ser citada una pequeña verruga detrás del ano, la cual encierra los conductos para la lechada y las huevas. Se hincha en la época de la freza y parece servir de aparato sexual en la fecundación, si bien no se han hecho todavía observaciones fijas sobre este punto. La longitud del pez oscila entre 0<sup>m</sup>,20 y 0<sup>m</sup>,40, pero los de

esta última medida son rarísimos. El color general es un pardo pálido con manchas y listas más oscuras en el dorso y en los costados y que desaparecen hacia el vientre. Las listas se repiten en la aleta dorsal, mientras que las torácicas y abdominal son unicolores. Entre las aletas dorsal, caudal y anal cuéntanse como doscientos radios; en cada torácica diez y ocho y en la abdominal tres radios blandos; la distribución de los radios entre las tres primeras es aproximadamente de ciento nueve para la dorsal, de ocho á diez para la caudal y unos ochenta para la anal.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Hasta ahora se ha encontrado al zoarce solo en los mares septentrionales, particularmente en el mar del Norte y el Báltico y en el Canal; no se menciona entre los peces de Islandia y de Groenlandia. Sube en casos excepcionales ríos arriba, pues se ha cogido junto á Spandau en el Havel. Es frecuente en los sitios á propósito para él en las costas de Inglaterra, y bastante conocido en el Báltico.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Prefiere los puntos pedregosos y en general tiene las mismas costumbres que sus afines, tal vez con la única diferencia de que se oculta más entre las algas. Se alimenta de pececillos, conchas, gusanos y freza.

Por el tiempo del equinoccio son todavía muy pequeñas las huevas; á mediados de mayo ya han aumentado bastante, se han vuelto encarnadas y blandas, y presentan ya dos puntitos, que son los ojos del embrión envuelto en una membrana especial dentro del huevo. Hacia el otoño han adquirido los embriones todo su desarrollo y nacen uno tras otro, saliendo de cabeza por la abertura del oviducto como peces completos. Yarrell observa con mucha razón que basta la presión más tenue para hacer salir los pequeñuelos de una hembra en el último estado de gestación, y que hasta pudo extraerlos de una de estas hembras que conservaba hacia meses en espíritu de vino. A veces se atrasa el desarrollo, tanto que el parto no tiene lugar sino en febrero. Los pequeñuelos miden al nacer 0<sup>m</sup>,03, pero pueden tener casi doble longitud si la hembra es muy grande. Al nacer son ya muy vivaces, pero todavía tan transparentes que es fácil observar en ellos la circulación sanguínea con una lente de aumento. Crecen con tanta rapidez que á los quince días tienen ya una longitud tres veces mayor que cuando nacieron.

Es fácil observar el parto de las hembras en viveros de agua salada acondicionados á propósito. Pocas horas antes se va el pez, indolente de sí, á un sitio determinado donde queda inmóvil hasta que todos ó por lo menos la mayor parte de los pequeños han salido. Estos nacen de cabeza en rápida sucesión cayendo á derecha é izquierda de la madre, que alza algún tanto la cola, al fondo, donde permanecen unas cuantas horas, quizás un día casi sin moverse. Cuando hay varios de estos peces en un mismo depósito, se observa con gran admiración que dos ó más se acercan á la hembra comprimiéndola con sus cuerpos por los dos lados, es decir que hacen realmente el oficio de comadrones, por supuesto para devorar los pequeños á medida que nacen; cosa que hace también la propia madre si no se la ha dado antes mucho alimento. Casi siempre pare toda la cría de una sola vez sin intervalo alguno, pero también hay casos en que paren primero cierto número, y uno ó más días después otra serie, ó bien todo el resto.

Los zoarces no tienen importancia para la industria pesquera, aunque se tenga su carne por sabrosa y se vendan en algunos puntos en las playas. Por la cocción toman los huevos un color verde, por cuya circunstancia llaman á este pez en algunos puntos: *hueso verde*.

#### EL COMEFORO DE BAIKAL—COMEPHORUS BAIKALENSIS

**CARACTERES.**—Esta especie, presentada por Guenther como representante de la familia de los comefóridos, se parece por muchos conceptos á las caballas ó escómbridos; pero difiere de ellas por su esqueleto blando, y por el número de vértebras, es decir ocho torácicas y treinta y cinco caudales. En general se asemeja á los calionímidos, distinguiéndose de ellos por tener el cuerpo comprimido lateralmente; la cabeza grande con boca ancha y aplanada; la prolongación de varios radios de la segunda aleta; las torácicas muy grandes, la ausencia de las abdominales, y la caudal bifurcada. Se cuentan ocho radios en la primera dorsal, veintiocho en la segunda, quince de los cuales acaban en hilos largos y delgados como cabellos; trece en cada torácica;

treinta y dos en la anal y trece en la caudal. La cabeza, aplanada por encima y los costados, lleva en la región temporal dos pequeñas protuberancias. La dentadura consiste en dientes ganchudos pequeños y puntiagudos, colocados en las mandíbulas, vómer y hueso palatino. La membrana branquial tiene seis radios. El color es de un verde sucio uniforme y la longitud de unos 0<sup>m</sup>,30.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El comeforo habita, por lo que se sabe hasta hoy, exclusivamente el lago Baikal, eligiendo en invierno los sitios más profundos, y aproximándose en verano en grandes masas á la costa para efectuar el desove. Nada con extraordinaria rapidez, y puede dar grandes saltos fuera del agua con el auxilio de sus aletas pectorales muy grandes, por manera que bajo este concepto se asemeja á los peces voladores; mas á pesar de esto no puede resistir al empuje de las olas en las grandes tormentas

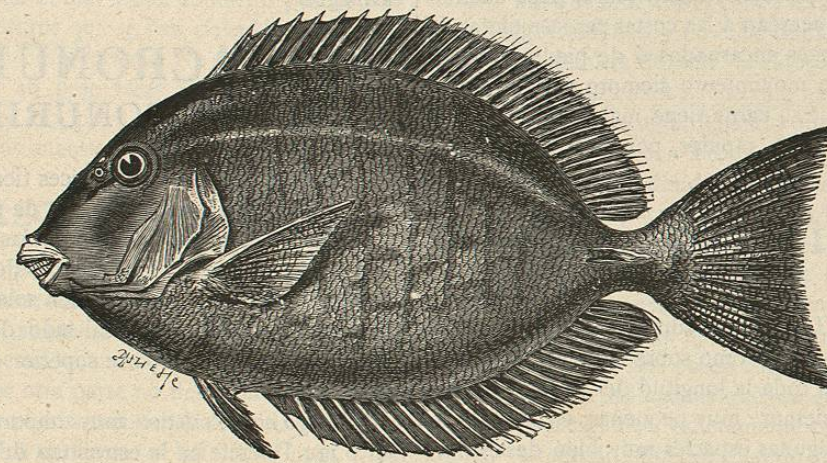


Fig. 176.—EL ACANTURO CIRUJANO

que le arrojan á la playa, donde los habitantes le recogen con afán considerándole como una fuente de aceite, que extraen de él prensándolo.

#### LOS TRAQUIPTÉRIDOS —TRACHYPTERIDÆ

**CARACTERES.**—Los peces de esta reducida familia, de la cual conocemos unas diez y seis especies, ofrecen un aspecto por demás extraño. Hasta ahora no han podido determinarse bien los caracteres que separan esta familia de las demás por la razón de que conocemos muy poco los singularísimos individuos que la constituyen y cuyos distintivos son los siguientes: cuerpo desnudo, muy largo, alto y tan comprimido por los costados que parece una cinta; la cabeza y la boca son relativamente pequeñas, los ojos saltones; las aberturas branquiales anchas y con seis radios; la aleta dorsal se extiende desde la cabeza hasta el extremo de la cola, la sostienen radios inarticulados, y tiene la parte anterior muy desarrollada; las abdominales están insertas en la región torácica, y la caudal, muy menguada, no se halla en la prolongación del eje del cuerpo; los dientes son débiles, las vértebras numerosísimas, y los huesos blandos.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—De la rareza extraordinaria de estos animales puede inferirse que han de vivir á considerables profundidades. Es de suponer que habitan todos los mares y que son más numerosos de lo que se cree, solo que no abandonan sus regiones profundas para acercarse á capas superiores y á las costas sino en el tiempo

de la freza. Es muy raro que se coja algún individuo de esta familia, y más raro que llegue á manos del naturalista; por cuya razón solo se han podido examinar pocas especies y estas muy imperfectamente, por lo cual ignoramos las diferentes fases de su desarrollo y sus costumbres.

#### EL PEZ-CORREA—REGALEGUS BANKSII

**CARACTERES.**—En 23 de febrero del año 1788 fué arrojado á la costa de Inglaterra un pescado de 2<sup>m</sup>,50 de longitud y 0<sup>m</sup>,24 de altura por 0<sup>m</sup>,06 de grueso y un peso de veinte kilogramos. Nunca habían visto semejante pez los pescadores de aquella costa, pero le llamaron pez-correa. En 18 de marzo de 1796 encontraron unas mujeres otro pez de la misma especie de más de 4<sup>m</sup> de largo, 0<sup>m</sup>,30 de alto y 0<sup>m</sup>,08 de grueso. Desde entonces las olas han arrojado repetidas veces estos animales á la costa, entre otros algunos de casi seis metros de longitud, pero sin que hubiese sido dable determinar si todos eran de una misma especie. En el *pez-correa* tiene la cabeza una longitud igual á la décimasexta parte de la longitud total, y la altura del cuerpo la décimatercia. El hocico es achatado, y la hendidura de la boca, desprovista de dientes, es vertical; la mandíbula superior puede correrse. El ojo, grande y colocado en el costado hacia delante y arriba, ocupa nada menos que la sexta parte de la longitud de la cabeza. A lo largo del vientre corre una orla membranosa. De la aleta dorsal, que se extiende por toda la longitud del cuerpo, se levantan de doce á quince radios encima de los demás, otros doscientos sesenta y cuatro hasta doscientos noventa se inclinan en la parte posterior hacia atrás ensan-

chándose de paso en la cabeza hasta tener un grueso doble de los primeros; unos van unidos hasta la punta por una membrana, otros están libres, mientras que los radios bajos sostienen una aleta de una anchura igual en todas sus partes; cada aleta torácica tiene once radios, cada abdominal solo uno muy largo y puntiagudo. El cuerpo está cubierto de numerosos escudetes angulosos, de los cuales los mayores están sobre cuatro aristas salientes que corren á lo largo de cada costado del cuerpo, mientras los menores se hallan distribuidos con irregularidad. El color es blanco con brillo plateado, y el dibujo consiste en listas oscuras interrumpidas. Las aletas son anaranjadas.

**USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.**—Por supuesto, nada se ha podido observar respecto á su género de vida. Dicese que ciertas especies afines, que viven en el Mediterráneo, se mueven con gran viveza y que pueden pasar bastante tiempo fuera del agua. Los autores que de ellos hablan no encuentran palabras para pintar su hermosura, pues cuando en tiempo de calma se acercan á las costas parecen cintas de plata guarnecidas de flecos encarnados ó de piedras preciosas, que serpentean con movimiento siempre variado en el mar. También dicen que su carne tiene mal sabor y que se corrompe con extraordinaria rapidez, por cuya razón no se los persigue.

### LOS TRAQUÍPTEROS — TRACHYP- TERUS

**CARACTÉRES.**—Tan escasas son las noticias que tenemos acerca de este género como sobre el anterior. La aleta dorsal ocupa también toda la longitud del cuerpo; no faltan las torácicas, pero siempre muy pequeñas; en cambio las abdominales están en algunas especies muy bien desarrolladas, pero en otras se reduce cada una á un radio largo con trozos de membrana á manera de banderola; la aleta caudal, cuando existe, no tiene forma determinada. Además pueden servir de distintivo la boca pequeña y prolongable, y la mandíbula superior que se ensancha hácia atrás formando una placa que cubre las mejillas. La piel parece á simple vista desnuda por cubrirse escamas casi imperceptibles; el estómago tiene forma de bolsa; los numerosísimos apéndices del píloro forman reunidos una verdadera glándula, y falta la vejiga natatoria.

Los traquípteros tienen dos aletas dorsales; la primera, sostenida por radios espinosos, empieza casi sobre la frente y se prolonga considerablemente por encima de la segunda que es más baja; la caudal, en forma de abanico, va dirigida hácia arriba; las pectorales son muy pequeñas, las abdominales largas y en forma de abanico, y la anal no existe. La línea media del cuerpo está protegida por escudetes pequeños y por espinas. Las mandíbulas tienen dientes bastante visibles, y la membrana branquial seis ó siete radios.

### EL TRAQUÍPTERO ÁRTICO — TRACHYPTE- RUS ARTICUS

**CARACTÉRES.**—Los ingleses han dado el nombre de pez-viruta á un pescado cogido varias veces en sus costas y que representa el grupo de los traquípteros. Habita al parecer los mares septentrionales, siendo solo su longitud 1<sup>m</sup>,50, su altura 0<sup>m</sup>,20 y el grueso solo 0<sup>m</sup>,02, por manera que verdaderamente parece una astilla ó viruta ancha. La coloración es de un blanco de plata en la cabeza y el cuerpo, la primera algo veteada de gris; en cada costado hay dos manchas ovales colocadas oblicuamente; las aletas son de un encarnado claro. En la aleta dorsal hay ciento setenta y dos

radios, en cada pectoral de diez á once, y en cada abdominal seis.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El pez-viruta, que hasta ahora se ha encontrado únicamente en mares septentrionales, se halla representado en el Mediterráneo por especies muy afines. Se supone que también habita las grandes profundidades y que solo por casualidad se acerca á las costas, con preferencia donde hay playas arenosas. A veces el mar arroja uno ú otro á la costa, sobre todo á las de Islandia y Escandinavia, pero aun allí es este pez considerado siempre como una rareza. Olaffen dice que los islandeses le tienen por venenoso, por haber observado que los cuervos no le comen. Lo que es muy particular en este animal es su cualidad de quebrarse con extraordinaria facilidad; pues el mismo pez puede con un esfuerzo de sus músculos reducirse á pedazos como la víbora vidriosa; y los radios de sus aletas parecen más bien formados de vidrio muy friable que no de cartílagos.

## LOS ACRONÚRIDOS — ACRONURIDÆ

**CARACTERES.**—Estos peces tienen el cuerpo ovalado, muy comprimido y cubierto, bien de una piel coriácea ó de pequeñas escamas sólidamente unidas al cuerpo; la boca es pequeña y las mandíbulas armadas de una fila sencilla de dientes. Todas las especies tienen solamente una aleta dorsal, muchas espinas afiladas al lado de la cola, y prolongaciones especiales en la parte superior del hocico. Hay cinco radios branquiales.

Un rasgo característico muy importante ha sido descubierto por Doenitz en la estructura del esqueleto de las aletas dorsal y anal, cuyas articulaciones encadenadas difieren en los primeros radios de las de otros peces, por permitir que el segundo radio se eche sobre el primero. Con esta disposición puede el pez apuntalar la aleta cuando la tiene enhiesta, pero necesita á su vez de un músculo inserto en este segundo radio para doblar y bajar la aleta.

Se conocen unas setenta especies de esta familia, todas las cuales habitan la zona tórrida, y en su mayor parte el Océano Índico. Su alimento parece consistir exclusivamente en algas ú otras plantas marinas. Varias especies son objeto de pesca, pero su carne no tiene fama de sabrosa y solo la consumen los indígenas de color de aquellas costas.

### LOS ACANTUROS — ACANTHURUS

**CARACTERES.**—Los rasgos característicos de este género, que habita los mares cálidos de ambos hemisferios, consisten en sus dientes incisivos de borde recto, y en un aguijón ó espina móvil y afiladísima á cada lado de la cola, y que causa gravísimas heridas. La cubierta consiste en escamas muy pequeñas. Representa el género la especie bastante conocida de:

### EL ACANTURO CIRUJANO — ACANTHURUS CHIRURGUS

**CARACTÉRES.**—Este pez (fig. 176) alcanza una longitud de 0<sup>m</sup>,20 á 0<sup>m</sup>,30; su color es pardo oscuro ó amarillento con varias fajas oscuras y verticales en cada costado; líneas negras en la aleta dorsal de fondo más claro; las abdominales son negras, la caudal amarillenta con orla más oscura. Nueve y veintidos ó veintitres radios sostienen la dorsal; quince cada torácica; veintidos ó veintitres la anal y diez y

seis la caudal. El aguijón afiladísimo y fuertemente comprimido, de cuya base sale otra punta pequeña, se mueve en una articulación, de suerte que el pez puede llevarlo echado hácia delante dentro de una ranura ó vaina cuando así le conviene.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El área de dispersión del cirujano no parece pasar mucho del mar de las Antillas, donde es pez común en todas partes, conocido de todos los pescadores y habitantes de la costa y temido casi al igual de las serpientes venenosas, porque las heridas que causa con su aguijón no solo producen violentos dolores, sino que son difíciles y lentas de curar.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Dicen que todos los peces de rapiña huyen del cirujano á causa de su terrible aguijón, á excepción de la picuda cuya tremenda dentadura se burla de él. En cambio hiere frecuentemente á otros individuos de su misma especie, como sucede también con otra afine que habita el mar Rojo, donde los pescadores cogen á veces dos acanturos que se han clavado uno al otro su aguijón y no pueden desprenderse. No es el cirujano objeto de pesca expresa; su peso raras veces pasa de medio kilogramo y su carne es tan poco apreciada que á nadie se le ocurre exponerse inútilmente á heridas dolorosísimas.

### LOS NASONES — NASEUS

**CARACTÉRES.**—Siquiera por su figura singular no quiero dejar de mencionar este género tan afine del anterior. Su rasgo característico, si bien no lo tienen todas las especies, consiste en un cuerno voluminoso y muy saliente que lleva sobre la nariz. Por otra parte no tienen más que cuatro radios branquiales; la piel es coriácea y desnuda; foliculas cortantes reemplazan los aguijones al lado de la cola, y los dientes son cónicos.

### EL NASON UNICORNIO — NASEUS UNICORNIS

**CARACTERES.**—El nason midió de 0<sup>m</sup>,24 á 0<sup>m</sup>,60, y su cuerno como 0<sup>m</sup>,08; lleva á cada lado de la cola tres protuberancias huesosas ovoideas con una placa triangular muy cortante. Su color es ceniciento más ó menos vivo, y las aletas dorsal y anal están orladas de azul; aquella tiene seis radios duros y veintisiete blandos y esta dos duros y veintiocho blandos; cada abdominal uno espinoso y tres blandos, cada torácica diez y ocho y la caudal diez y seis.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El nason se encuentra en todas partes desde la isla de Mauricio hasta Djeddah en la costa del mar Rojo, donde abunda en algunos puntos.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—A veces se le ve en bandadas de algunos centenares en la proximidad de islas, acaso en sitios de poca agua, pues siendo estos los que le proporcionan su alimento no es natural que se aleje mucho de ellos. En Djeddah es donde se le pesca con más frecuencia en grandes trainas, y en algunos otros puntos con venablo, según se dice. El anzuelo es completamente ineficaz, porque este pez no muerde ningún cebo, sino que paca literalmente. Se le sala, pero solo para el consumo de la clase pobre, porque para la mesa de las personas acomodadas tiene el Océano Índico mejores peces que este.

## LOS LABERÍNTICOS — LABYRINTHICI

Aristóteles habla de peces que se encuentran junto á He-

racléa Póntica, que al secarse los ríos ó lagos se meten en busca de humedad dentro del fango, donde quedan aletargados mientras la superficie se va endureciendo, pero que se mueven cuando se los interrumpe en su reposo. «De esta manera es, dice Teofrasto, ampliando los datos de su maestro, como estos animales se reproducen. Dejan su freza enterrada profundamente en el cieno para que se desarrolle cuando se vuelve á llenar otra vez de agua el lecho desecado. Así es que hay peces en India que á veces abandonan los ríos y atraviesan como las ranas el país para buscarse otras aguas.»

Esto es lo que dicen los excelentes autores antiguos cuyos datos eran creídos por algunos y principalmente por los griegos, y puestos en duda por la mayoría y en especial por los romanos. Séneca, por ejemplo, se burla de los datos de Teofrasto diciendo que en adelante será menester ir á pescar con el azadón en lugar de la red; pero lo dicho por los citados autores muestra el celo y exactitud que empleaban en sus observaciones, y no cabe duda que debieron enterarse de estos detalles durante la campaña asiática de Alejandro Magno, pues es un hecho que hay peces en India que se trasladan á otras aguas cuando quedan en seco los lechos que habitan, y que con tal motivo atraviesan tierras, ó se hunden en el fango, donde quedan muchos meses aletargados hasta que la época de las lluvias los llama á nueva vida.

Desde luego hay que admitir que estos peces deben tener una organización especial diferente de la de otros peces. Verdad es que no tienen pulmón, pero sí otros órganos que, si no reemplazan á este aparato respiratorio, lo representan y suplen en parte. Los peces que se sacan del agua mueren porque se secan sus agallas que, en este estado, impiden la circulación sanguínea, exactamente como se ahoga cualquier animal vertebrado superior cuando se le estrangula; en los peces es tanto más rápida la muerte cuanto más grande la abertura branquial y cuanto más fina la ramificación de las agallas. Los hay cuya muerte es poco menos que instantánea fuera del agua, mientras que otros subsisten vivos horas enteras, y nuestras carpas pueden remitirse á grandes distancias si van envueltas en paños mojados. Ahora bien, lo que son en este caso los paños húmedos para las carpas, son para los peces laberínticos de que hablan Aristóteles y Teofrasto, unas celdillas especiales muy ramificadas, de paredes foliculares, situadas en la faringe, que se llenan de agua en el acto de la respiración y la ceden poco á poco después á las foliculas branquiales, con lo cual conservan estas su humedad; la circulación sanguínea queda despejada y el animal vive. La misma estructura se observa en otra familia que frecuentemente se ha reunido á la de los laberínticos, y cuyos miembros gozan por consiguiente de las mismas ventajas.

**CARACTERES.**—Los laberínticos tienen el cuerpo oblongo y ovoideo, aletas dorsal y anal por lo común muy largas y cubiertas de escamas en sus partes blandas y radiales, y aletas abdominales, ya regulares, ya con el primer radio muchísimo más largo que todos los demás y que los reemplaza en parte.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Todas las especies de esta familia pertenecen al mundo antiguo, habiéndose encontrado hasta ahora más especialmente en la India, en los países limítrofes y en el África meridional, siendo probable que también se hallen representadas en el África central.

### LOS ANABAS — ANABAS

**CARACTÉRES.**—Se distingue este género por su cuerpo ovalado, poco comprimido lateralmente; preopérculo ci-